

El labrador de José de Viera y Clavijo, una traducción inédita de un pasaje de las Geórgicas de Virgilio

El labrador by José de Viera y Clavijo, an unpublished translation of a passage from Virgilian Georgics

El labrador di José de Viera y Clavijo, traduzione inedita di un passo delle Georgiche di Virgilio

Alejandro Martín Bolaños
 Universidad de La Laguna
 Santa Cruz de Tenerife, España
 alejandro.martin.4c@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-7029-1403>

RESUMEN: Los objetivos del presente trabajo son editar el texto del sacerdote e ilustrado canario José de Viera y Clavijo titulado *El labrador* y contextualizarlo en la producción literaria del autor mediante un análisis comparativo de este. Se trata, concretamente, de un manuscrito autógrafo que contiene una imitación o traducción de un pasaje del libro II de las *Geórgicas* virgilianas y que hasta ahora había permanecido inédito en las baldas de la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife, como tantas de sus obras, que se están editando en la actualidad. Con su edición, pretendemos dar a conocer una obra notable del corpus de las traducciones o las imitaciones del polígrafo, que representa, sin duda, uno de los mayores de su producción. El análisis nos ha permitido concluir que se trata de un caso muy particular, pues la mayoría de

ABSTRACT: The objectives of this work are to edit the text by the Canarian priest and enlightened José de Viera y Clavijo entitled *El labrador* and contextualize it in the author's literary production through a comparative analysis of it. Specifically, it is an autograph manuscript that contains an imitation or translation of a passage from Book II of the *Virgilian Georgics* and which until now had remained unpublished on the shelves of the Municipal Library of Santa Cruz de Tenerife, like so many of his works, which are currently being edited. By publishing it, we intend to make known a notable work from the corpus of translations or imitations of the polygraph, which represents, without a doubt, one of the greatest of his production. The analysis has allowed us to conclude that this is a very particular case, since the majority of

las obras que bien traduce, bien imita, son de origen francés. Aunque Viera tuviera un gran dominio de las lenguas clásicas, sus traducciones directas del latín no llegaron a la decena y esta imitación bilingüe, constituida por más de ochenta versos, es, con diferencia, la más larga que se le conoce.

PALABRAS CLAVE: José de Viera y Clavijo; Ilustración; Virgilio; Geórgicas; Islas Canarias.

of the works that he either translates or imitates are of French origin. Although Viera had a great command of the classical languages, his direct translations from Latin did not reach ten and this bilingual imitation, made up of more than eighty verses, is, by far, the longest known to him.

KEY WORDS: José de Viera y Clavijo; Enlightenment; Virgil; Georgics; Canary Islands.

RIASSUNTO: Gli obiettivi di questo lavoro sono modificare il testo del sacerdote e illustrato delle Canarie José de Viera y Clavijo intitolato *El labrador* e contestualizzarlo nella produzione letteraria dell'autore attraverso un'analisi comparativa dello stesso. Nello specifico, si tratta di un manoscritto autografo che contiene un'imitazione o traduzione di un passo del Libro II delle *Georgiche* virgiliane e che fino ad ora era rimasto inedito sugli scaffali della Biblioteca Comunale di Santa Cruz de Tenerife, come tante sue opere, attualmente in fase di modifica. Con la sua edizione intendiamo far conoscere un'opera notevole del corpus delle traduzioni o imitazioni del poligrafo, che rappresenta, senza dubbio, una delle maggiori della sua produzione. L'analisi ci ha permesso di concludere che si tratta di un caso molto particolare, poiché la maggior parte delle opere che traduce o imita sono di origine francese. Sebbene Viera avesse una grande padronanza delle lingue classiche, le sue traduzioni dirette dal latino non arrivarono a dieci e questa imitazione bilingue, composta da più di ottanta versi, è di gran lunga la più lunga a lui nota.

PAROLE CHIAVE: José de Viera y Clavijo; Illuminismo; Virgilio; Georgiche; Isole Canarie.

1. José de Viera y Clavijo, sacerdote ilustrado

José de Viera y Clavijo es, si no la mayor, una de las figuras más relevantes de la historia de Canarias y uno de los ilustrados más destacados de España. En palabras del profesor Manuel de Paz (2012: 13), «cuando se estudia la ingente obra de José de Viera y Clavijo, a uno se le ocurre que, más que un ser humano, el polígrafo canario fue una especie de gigante sin parangón en la historia de nuestras Letras...», y en las del profesor Marcos Martínez (2008: 395), «al contrario de lo que ocurre con otros paisanos suyos [...], es de los pocos representantes de la literatura canaria cuya obra literaria ha encontrado eco a nivel nacional». Tal fue la importancia y el impacto del sacerdote y escritor, que resulta difícil realizar un esbozo realmente completo de su biografía.

Viera nació en el Realejo de Arriba, Tenerife, el 28 de diciembre de 1731. Tal como indica en sus *Memorias* (Viera y Clavijo 2012, 52-53), su familia trasladó su residencia poco después al Puerto de La Orotava, donde comenzó sus primeros estudios. Desde muy joven se sintió atraído por la literatura, especialmente por los postulados de la Ilustración, los que conoció a partir de las obras de Benito Jerónimo Feijoo. En 1750 recibe las órdenes menores en La Laguna de manos del obispo Juan Francisco Guillén y años más tarde las órdenes mayores en Gran Canaria, conferidas por fray Valentín Morán. Su predilección y apego a la cultura y literatura francesas pronto se vieron reflejados en los sermones que profería desde el púlpito (Cioranescu, 1949: 294-295), ganándose así una gran reputación en el ámbito eclesiástico. Por otra parte, comenzó a escribir también en su más temprana juventud, siendo sus óperas primas algunas coplas, villancicos, glosas y sátiras. Llegó a ser un autor verdaderamente prolífico: cultivó la historiografía, la ciencia, el periodismo, la poesía, la novela, el teatro y tradujo e imitó múltiples obras francesas, latinas e inglesas, entre otras. De toda su amplísima producción, destacan la *Historia de Canarias* (1772-1783), el *Diccionario de Historia Natural* (1810), el *Hieroteo* (1779), el *Diario de viaje a Francia y Flandes* (1777) y *Diario de viaje desde Madrid a Italia* (1780), así como una basta y rica colección de obras poéticas y traducciones.

Fueron varias las vías por las que Viera se hizo notar en la élite sociocultural de la época y triunfó como escritor, a saber, su pertenencia a la tertulia del marqués de Villanueva del Prado, Tomás de Nava Grimón; su llegada a la casa del marqués de Santa Cruz como ayo de su primogénito, ya en Madrid, y su entrada a la Real Academia de la Historia, de la que se convirtió supernumerario en 1777. Con ello, Viera se ganó el respeto de la clase aristocrática y los más destacados sectores culturales españoles y obtuvo facilidades para dar un paso más: saltar al ámbito europeo. El marqués lo llevó consigo de viaje por Francia y Flandes en 1777 y por Italia y Alemania en 1780 y este *Grand Tour* (Padrón Fernández, 2006: XX) le permitió conocer a figuras importantísimas del círculo sociocultural y político internacional, como Condorcet, D'Alembert, La Lande, Voltaire, Benjamín Franklin, el Papa, príncipes, condes y marqueses, y así ampliar aún más su formación y horizontes culturales con la visita a numerosos palacios, museos, bibliotecas, academias y monumentos arqueológicos, por los que se sentía gran admiración, tal como testimonian sus *Memorias*. Cabe destacar que el abate narra en su *Diario de viaje desde Madrid a Italia* que el día 21 de junio de 1780 estuvo en la iglesia de Monserrat¹, en la Ciudad Eterna (Viera y Clavijo 2006, 98).

A la vuelta de los viajes, en 1781, habiendo muerto el hijo del marqués, Viera permaneció en Madrid durante dos años para terminar y editar el tomo cuarto de su *Historia de Canarias*. Ese mismo año fue propuesto como candidato

1 Es decir, Santa Maria in Monserrato degli Spagnoli o Iglesia Nacional Española de Santiago y Monserrat.

al arcedianato de Fuerteventura, en la Diócesis Canariense (Galván González, 1999: 31-32). No obstante, fue en 1783 cuando tomó posición efectiva del cargo catedralicio, donde llevó a cabo una gestión muy destacada. Asimismo, también asumiría por las mismas fechas la dirección de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas, ciudad en la que murió en 1813.

2. Traducción e imitación en su producción literaria

Sin ninguna duda, el corpus de obras imitadas y traducidas es uno de los mayores de la producción de Viera. En sus *Memorias* (Viera y Clavijo 2012: 53-54) confiesa que se aventura a traducir desde muy joven para acceder a los postulados de los ilustrados franceses que conoció gracias a Feijoo y esta, su labor interpretativa, no se detendría hasta el día de su muerte, pues siempre estuvo ocupado con la traducción o «imitación», como él decía, de algún poema o tragedia.

Resultan más que interesantes los matices entre la «imitación» y la «traducción» en el abate, cuestión tratada en diversas ocasiones por Galván González (1996, 1999 y 2002). De acuerdo con esta autora (1996: 521), «la flexibilidad, rasgo ampliamente extendido en el siglo XVIII en la práctica traductora, convierte muchas veces la fiel traslación de los textos originales en adaptaciones o imitaciones». En ese sentido, y, en resumidas cuentas, la «imitación» de Viera resultaría ser una traducción abierta a cambios de estructura, forma y contenido, y la «traducción» una interpretación y translación fiel del texto original, aunque casi nunca libre de algunas mínimas modificaciones, nada fuera de lo común en la época².

Aunque dedicó la mayor parte de su actividad traductora a textos franceses, bien es cierto que en muy pocas ocasiones también puso su atención en pequeños textos latinos³. En sus *Memorias* (Viera y Clavijo 2012: 53-54), confiesa tener conocimiento de la lengua latina y nociones de griego clásico, recursos que le permitieron traducir un pasaje de una elegía de Tibulo, el epitafio de Rafael, el verso latino correspondiente a un retrato de Benjamín Franklin, el epigrama titulado *Al reloj* de Juan de Iriarte y los himnos *Vexilla regis* y *Sacris solemniis*, todos ellos editados por Manuel de Paz Sánchez en *José de Viera y Clavijo, Colección de poesías* (2012).

3. Un breve análisis comparativo del texto

Según el propio Viera relata en sus *Memorias* (Viera y Clavijo 2012: 169), llevó a cabo la traducción de *El labrador, pasaje de las Géorgicas de Virgilio* en 1801. Concretamente se trata de los versos 458-540 del segundo libro de las *Géorgicas*. Llama la atención que en el manuscrito autógrafo el texto figure como

2 Vid. Joaquín Álvarez Barrientos, «Del pasado al presente. Sobre el cambio del concepto de imitación en el siglo XVIII español», *Nueva Revista de Filología Hispánica* 38 (1990): 219-246.

3 También realizó traducciones de obras inglesas, como *El Hombre* de Alexander Pope, aunque a veces, como es el caso de esta obra citada, desde el francés.

una imitación: «El labrador, pasaje imitado del libro segundo de las Geórgicas de Virgilio», contradiciendo las declaraciones hechas en las *Memorias*, donde se refiere a él como una traducción. Con ello, quedan aún más patentes las escasas diferencias existentes entre ambas prácticas literarias.

Podemos afirmar que estamos ante un texto del abate de gran singularidad por diversos motivos. El primero de ellos es la contradicción entre imitación y traducción. En breve habrán de salir en la Colección Obras Completas de Viera y Clavijo las ediciones de *La felicidad*, *Las costumbres*, *El hombre* de Pope y *El hombre* de Boileau, textos traducidos o imitados por Viera que hemos preparado y con los que hemos podido analizar las diferencias entre la «imitación» y la «traducción» en él, caracterizadas siempre por albergar algunas modificaciones y una impronta personal. Sin embargo, no es el caso del texto bilingüe que presentamos, pues la traducción, además de ser realmente brillante y de gran belleza literaria, es muy fidedigna con respecto al original latino. Veamos unos ejemplos comparativos.

1. ¡Oh si te viese yo, Delia querida,
cuando mi postrer hora haya llegado!
¡Oh si expirando, aun tomar pudiera
tu mano blanca con mi débil mano!
Yo sé que llorarás sobre la pira,
donde al fuego expondrán mi cuerpo helado:
sé que habrás de imprimirle ósculos dulces,
mezclados siempre con tu triste llanto.
Sí, sí, tú llorarás, porque tu pecho,
en que más de una vez me he reclinado,
no es duro como hierro, ni flexible
tu tierno corazón como el guijarro.
(Trad. Viera y Clavijo, en Viera y Clavijo, 2012: 57)

2. Que pueda verte cuando llegue mi última hora y, al morir, tocarte con mi mano, aunque desfallezca. Me llorarás, Delia, colocado en la pira a punto de arder, y me ofrecerás tus besos mezclados de amargas lágrimas. Llorarás: no están tus entrañas encadenadas con duro hierro, ni en tu corazón tierno hay clavado pedernal. (Trad. Arturo Soler Ruiz, en Catulo y Tibulo, 1993: 277).

El texto 1 corresponde a la traducción que Viera realizó del pasaje de una elegía de Tibulo, concretamente la I, I, 59-54. Si la comparamos con el texto 2, la traducción que Arturo Soler Ruiz ofrece del mismo fragmento, podemos apreciar que Viera, además de optar por la versificación de su traducción, se deja llevar por su pluma, añadiendo elementos que considera necesarios para que se obtenga una mejor interpretación del texto, dejando así su impronta personal. Arturo Soler, por su parte, se decanta por la prosa y se mantiene fiel al texto original. Lo que acabamos de apreciar es lo habitual es las traducciones e imitaciones que lleva a cabo el polígrafo canario. Sin embargo, no es lo que ocurre con *El labrador*, donde se muestra extraordinariamente más fiel al texto latino original. Veamos un ejemplo ilustrativo:

3. ¡Oh, cuán dichoso el labrador sería,
 si el fondo de sus bienes conociera!
 Lejos de la discordia y de las armas,
 feraz y dócil una amiga tierra
 procura contentarle a poca costa
 con cuanto necesita su modestia.
 (Trad. Viera y Clavijo)

4. ¡Oh labradores, en extremo afortunados, si conociesen su ventura! Para ellos, de su mismo seno, derrama la tierra con su entera justicia, lejos de las opuestas armas, fácil mantenimiento. (Trad. Tomás de la Ascensión Recio, en Virgilio (2008: 117).

No obstante, también conviene tener en cuenta la afirmación de Victoria Galván (1999: 537), quien defiende que «en un cotejo entre los tres textos se comprueba la sujeción al poema de Delille, en la mayoría de los versos, pero la inclinación en otros hacia el original latino», pues, según la autora, Viera también se habría servido del texto francés de las *Geórgicas* de Delille. En cualquier caso, Galván (1999: 537) también opina que la sujeción de Viera al texto latino es considerable, al afirmar que «en un cómputo de las veces que se desvían del original se constata la fidelidad al mismo».

El segundo motivo por el que consideramos que *El labrador* es un texto de gran singularidad es su naturaleza y tamaño. Tal como se ha señalado anteriormente, las obras galas fueron las que captaron la mayor parte de la atención de Viera. Destacan sus traducciones de *El hombre en los campos* o *las Geórgicas* de Jacob Delille o *Los Barmecidas* y *El Conde de Varvik*, ambas de de la Harpe, entre otras muchas tragedias y poemas más. A pesar de la gran admiración que Viera sintió por los clásicos grecolatinos, manifiesta en toda su producción, la traducción de textos latinos apenas representa un 10% de su labor interpretativa y la mayoría de los casos ni superan los 15 versos ni son clásicos, sino himnos eclesiásticos o inscripciones modernas. Solamente el pasaje de la elegía de Tibulo antes citado y *El labrador* son obras clásicas, y este último es, con gran diferencia, el mayor, pues cuenta con más de ochenta versos.

4. Conclusiones

Hasta ahora, el texto que hemos analizado había permanecido inédito en la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife, inserto en el manuscrito autógrafo Ms. 22. Hemos optado por editarlo conforme a las normas ortográficas actuales. Asimismo, para lograr una mayor comprensión, hemos distinguido en letra cursiva la parte latina y colocado los añadidos pertinentes entre corchetes ([...]).

Además de su edición, hemos tratado de contextualizar *El labrador*, una de las últimas obras de madurez de Viera y Clavijo, en el marco de su amplísimo corpus de traducciones e imitaciones a través de un análisis comparativo. Tal y como se ha insinuado anteriormente, este texto, constituye, en nuestra opinión, una de las obras más singulares de dicho corpus, pues, entendemos que, a diferencia de la mayoría de las obras que lo componen, es holgadamente

te uno de los más fieles y ajustados al original latino. Asimismo, es digno de destacar que otra de sus particularidades es su naturaleza clásica y su gran tamaño. Junto al pasaje de la elegía de Tibulo, *El labrador* constituye la única obra traducida o imitada de origen clásico, y, dentro del ámbito de los textos latinos traducidos, es, sin duda, el mayor.

EL LABRADOR

«Pasaje imitado del libro segundo de las Geórgicas de Virgilio»

¡Oh, cuán dichoso el labrador sería,
si el fondo de sus bienes conociera!
Lejos de la discordia y de las armas,
feraz y dócil una amiga tierra
procura contentarle a poca costa
con cuanto necesita su modestia.
No es su casa un palacio presuntuoso,
cuyos soberbios pórticos se llenan
de un ávido tropel de aduladores;
no devora la plebe novelera

*O fortunatos nimium, sua si bona norint
agricolas! Quibus ipsa, procul discordibus armis,
fundit humo facilem victum justissima tellus.
Si non ingentem foribus domus alta superbis
mane salutantum totis vomit aedibus undam,
nec varios inhiant pulchra testudine postes,*

con ojos envidiosos sus brocados,
sus vajillas de plata, ni sus perlas.
La blanca lana, que a vestirlo acude,
con el tinte de Asiria no se altera;
ni los frívolos artes asalaria,
que la molicie y vanidad fomentan.
Pero nada le falta, porque es suya
la rica, la sin par naturaleza;
las grutas silenciosas y apacibles;
los lagos animados de la pesca;
las vacadas que mugen en los prados;
las fuentes bulliciosas y parleras,
cuyo armonioso y placentero arrullo
infunde al pie de un árbol somnolencia.

*ilusasque auro vestes, Ephyreiaque aera,
alba nec Assyrio fucatur lana veneno,
nec casia liquidi corrumpitur usus olivi,
at segura quies, et nescia fallere vita,
dives opum variarum; at latis otia fundis,
speluncae, vivique lacus; ac frigida tempe,
mugitusque boum, mollesque sub arbore somni
non absunt.*

Los deliciosos valles, y los bosques,
 propios para la caza de las fieras.
 Es en el campo, donde siempre habita
 juventud sobria, a la labor atenta:
 donde los dioses son más bien servidos,
 y se da a la vejez más reverencia:
 pues parece que el campo fue aquel clima,
 en donde la justicia dejó impresas,
 al retirarse de la tierra ingrata,
 los últimos vestigios de sus huellas.
 ¡Oh vosotras, a quienes he ofrecido,
 enamorado, mi oblación primera,
 amables musas, reveladme cómo
 cortan los astros la celeste esfera!

*Illic saltus, ac lustra ferarum,
 et patiens operum, parvoque assueta Juventus:
 sacra deum, sanctique patres; extrema per illos
 justitia excedens terris vestigia fecit.
 Me vero primum dulces ante omnia Musae,
 quarum sacra fero ingenti percussus amore,
 accipiant, caelique vias, et sidera monstrent;*

Como el planeta errante de la noche
 del Sol eclipsa la radiante hoguera:
 ¿por qué la Tierra tiembla? ¿Por qué causa
 ya se infla el mar, ya pierde su braveza?
 Y, ¿por qué en el verano poco a poco
 el día crece, y en invierno mengua?
 Mas, si mi sangre y corazón helado
 tomar vuelo tan alto no me dejan;
 yo sabré contentarme con vosotras
 diáfanas ondas, húmedas praderas...
 Yo iré a pasar mi vida obscuramente
 cerca de un río, al pie de una floresta...

*Defectus solis varios, lunaeque labores;
 unde tremor terris; qua vi maria alta tumescant
 obicibus ruptis, rursusque in se ipsa residant;
 quid tantum oceano properent se tingere soles
 hiberni, vel quae tardis mora noctibus obstet.
 Sin, has ne possim naturae accedere partes,
 frigidus obstiteris circum praecordia sanguis;
 rura mihi, et rigui placeant in vallibus amnes
 flumina amem, sylvasque inglorius...
 ¡Quién estuviera ahora en la Tesalia,
 recortado en la margen del Esperchia!
 ¡O en el monte Taygeta, donde hermosas
 las doncellas de Esparta travesean!
 Llénenme al Hemo, y en tan verdes valles
 los ramos de su fértil arboleda,*

con festones fragantes y floridos
coronarán afables mi cabeza.
Feliz quien pudo conocer las leyes
con que el mundo constante se gobierna;
desarraigar de sí vanos temores;
mostrarse superior a la Quimera
del hado inexorable, haciendo burla
del Aqueronte avaro y sus tormentas.

*O ubi campi
Sperchiusque, et virginibus bacchata Lacaenis
Taygeta! O qui me gelidis in vallibus Haemi
sistat, et ingenti ramorum protegat umbra!
Felix qui potuit rerum cognoscere causas,
atque metus omnis et inexorabile Fatum*

Pero aún es más feliz el que recibe
de dioses, de ganados y de selvas,
de ninfas, de pomares y de ríos,
los dones que reparten con largueza.
Ni los fascas de augustos magistrados,
ni la púrpura real de las diademas,
ni el sórdido interés, que de continuo
aún entre hermanos las discordias siembra;
ni el furor de las tropas del Danubio,
ni del pueblo romano la grandeza,
ni de insignes imperios la caída,
ni el quejumbroso afán de la miseria,

*subject pedibus, strepitumque Acherontis avari!
Fortunatus et ille deos qui novit agrestes
Panaque, sylvanumque senem, nymphasque sorores!
Illum non populi fascas, non purpura regum
flexit, et infidos agitans discordia fratres,
aut conjurato descedens Dacus ab [H]istro;
non res Romanae, perituraque regna; neque ille
aut doluit miserans inopem...*

ni la envidia de ver al que está rico,
nada turba su calma, ni la altera.
Jamás en tribunales insensatos
litiga por derechos, ni querellas,
pues solo aspira al fácil donativo
que mieses y vergeles le franquean.
Otros al remo agitarán los mares,
o afilarán la espada; o con bajeza
harán la corte a grandes en palacios;
o dados a conquistas y proezas,
devastarán ciudades y familias
por el botín de alafas y preseas,
por dormir sobre púrpura de Tiro

y en cálices beber de finas piedras.

aut invidit habenti.

*Quos rami fructus, quos ipsa volentia rura
sponte tulere sua, carpsit: nec ferrea jura
insanumque forum, aut populi tubularia vidit.
Solicitant alii remis freta caeca, ruuntque
in ferrum, penetrant aulas et limina regum,
hic petit excidiis urbem, miserosque penates
ut gemma bibat, et sarrano dormiat ostro*

Esconderá el avaro sus tesoros,
donde su corazón también encierra;
el orador causídico en el foro,
y en el teatro el escénico poeta,
se embriagarán con el incienso falso,
de la plebe que ardiente los celebra.
De sangre fraternal manchado alguno
huirá infeliz de la mansión paterna,
y desterrado buscará otra patria
en región de la suya muy diversa.
No es así el labrador: en paz cultiva,
con el arado y la encorvada reja,
el pegujal que fue de sus mayores,
contribuyendo con su anual tarea

*condit opes alius defossoque incubat auro;
hic stupet attonitus rostris; hunc plausus hiantem
per cuneos (geminatus enim) plebisque patrumque
corripuit: gaudent perfussi sanguine fratrum,
exsilioque domos et dulcia limina mutant
atque alio patriam quaerunt sub sole jacentem
agricola incurvo terram dimovit aratro.*

al sustento preciso del Estado,
al de los nietecitos que le cercan,
y aún al de los novillos vigorosos
compañeros de todas sus faenas.
No descansa jamás: los corderillos
aumentan su manada en primavera;
sus trojes en estío se recargan
con rubio grano de feliz cosecha;
el otoño mil frutas le regala,
mientras la parra en la colina espesa
que el Sol madure sus racimos de oro,
cuya vendimia al viñatero alegra.

*Hinc anni labor, hinc patriam, parvosque nepotes
sustinet: hinc armenta boum meritosque juvencos.
Nec requies, quin aut pomis exuberet annus,
aut foetu pecorum, aut cereales mergite culmi,
proventuque oneret sulcos, atque horrea vincat.
Venit hyems, teritur sicyona bacca trapetis;*

glande sues laeti redeunt; dant arbuta sylvae;
et varios ponit foetus autumnus, et alte
mitis in apricis conquiritur vindemia saxis.

Llega el invierno, y el aceite corre
de la aceituna en plácida molienda;
esparcen las encinas sus bellotas
con que afanado el cerdo se apacienta;
y en los bosques los árboles lozanos
vivos retoñan, o su estirpe aumentan;
mientras, con gozo inexplicable y dulce,
el labrador entre sus brazos lleva
al hijo pequeñuelo, que lo halaga,
y a quien su amor oscula con terneza.
En su casa pajiza, afortunada,
el pudor santo mora, y se respetan
las manos de su esposa, salpicadas
con la espumosa leche de la oveja.
Sobre la felpa de la espesa grama
los cabritillos, que a sentir empiezan,

*Interea dulces pendent circum oscula nati:
casta pudicitiam servat domus; ubera vaccae
lactea demittunt, pinguesque in gramine laeto
inter se adversis luctantur cornibus haedi.*

las nuevas armas de sus fuertes puntas,
topaditas se dan, sin que se ofendan.
Para hacer apacibles las labores
viene a darle descanso el día de fiesta,
y en la hierba tendido, haciendo corro
con sus pastores, que en el suelo encuentran
una gran taza de un licor divino,
invoca a Baco, porque todos beban.
Luego propone premio al que en un olmo
mejor fijare la veloz saeta,
o al que, en la lucha, con nervoso brazo,
a su competidor mañoso venza.
Tales fueron las cándidas costumbres
de los sabinos en su edad primera;
*Ipse dies agit festos; fususque per herbam
ignis ubi in medio, et socii cratera coronant,
te libans, Lenae, vocat; pecorisque magistris
velocis jaculi certamina ponit in ulmo,
corporaque agresti nudant praedura palaestra.
Hanc olim veteres vitam coluere Sabini:*

tales las que a la Etruria colocaron
en un grado de rara prepotencia;
y tales son las que a la hermosa Roma
le ofrecen el imperio de la Tierra,

desde que dos gemelos pastorcillos
 los siete montes con un muro encierran.
 ¡Oh costumbres campestres envidiables,
 días de la edad de oro, antigua era
 en la que el hombre estaba sin tiranos,
 y sin dueños despóticos las bestias!
 En que ningunas huestes todavía
 se juntaban al son de la trompeta,
 ni sobre el duro yunque se forjaba
 la destructora espada de la guerra.

*Hanc Remus et frater sic fortis Etruria crevit
 scilicet, et rerum facta est pulcherrima Roma,
 septemque una sibi muro circumdedit arces.
 Ante etiam sceptrum Dictaei regis, et ante
 impia quam caesis gens est epulata juvenis,
 aureus hanc vitam in terris Saturnus agebat.
 Necdum etiam audierant inflari classica, necdum
 impositos duris crepitare incudibus enses.*

Bibliografía

- ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín. «Del pasado al presente. Sobre el cambio del concepto de imitación en el siglo XVIII español». *Nueva Revista de Filología Hispánica* 38 (1990): 219-246.
- CATULO Y TIBULO. *Poemas y Elegías. Introducciones, traducciones y notas de Arturo Soler Ruiz*. Madrid: Gredos, 1993.
- GIORANESCU, Alejandro. «José de Viera y Clavijo y la cultura francesa». *Revista de Historia* 88 (1949): 293-329.
- FERNÁNDEZ PADRÓN, Rafael. «Introducción», en Viera y Clavijo, José de. *Diario de viaje desde Madrid a Italia*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios, 2006.
- GALVÁN GONZÁLEZ, Victoria. «La poesía imitada de José de Viera y Clavijo». *Anuario de Estudios Atlánticos* 42 (1996): 519-557.
- GALVÁN GONZÁLEZ, Victoria. *La obra literaria de José de Viera y Clavijo*. Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 1999.
- GALVÁN GONZÁLEZ, Victoria. «La poesía traducida de Viera y Clavijo». *Dicenda* 20 (2002): 73-103.
- MARTÍNEZ, Marcos. «La tradición clásica en un ilustrado canario: José de Viera y Clavijo». *Anuario de Estudios Canarios* 50-51 (2008): 395-426.
- PAZ SÁNCHEZ, Manuel de. «Proemio», en Viera y Clavijo, José de. *Colección de Poesías*. Puerto del Rosario: Archivo General Insular Puerto del Rosario, 2012: 13-24.
- VIERA Y CLAVIJO, José de. *Diario de viaje desde Madrid a Italia. Edición de Rafael Padrón Fernández*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios, 2006.
- VIERA Y CLAVIJO, José de. *El hombre en los campos o Las Geórgicas de Jacob Delille*.

Edición de Manuel de Paz Sánchez y Carlota Alfonso D'Acosta. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea, 2011.

VIERA Y CLAVIJO, José. *Colección de Poesías. Edición de Manuel de Paz Sánchez. Puerto del Rosario: Archivo General Insular Puerto del Rosario, 2012.*

VIERA Y CLAVIJO, José de. *Memorias. Edición de Rafael Padrón Fernández. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea, 2012.*

VIRGILIO. *Bucólicas y Geórgicas. Introducción general de José Luis Vidal. Traducción y notas de Tomás de la Ascensión Recio García. Madrid: Gredos, 2008.*